

Desde el corazón "NOS LA JUGAMOS"



El 27 y 28 de marzo nos reunimos algunas de las hermanas de la Península, desde la profesión perpetua hasta los 45 años, en la Casa Madre. Estábamos convocadas desde el día anterior para compartir el eco del proceso de reestructuración-revitalización que estamos viviendo. Todo preparó el terreno para el encuentro sencillo, fraterno y hondo. Para vivir este tiempo "a la intemperie" y desde la espiritualidad del "pequeño resto". Desde el corazón.

Pili, Lourdes, Laura, Sofí y Jacqueline, acompañadas por Inma Plaza y Geles (también de nuestra etapa), de la Comisión de Formación y animadas por Dulce María Rial (esclava de la eucaristía) nos adentramos en "**la relación con Jesús**" no como un tema más de nuestras vidas, sino como el **TEMAZO, EL CORAZÓN Y EL DON POR EL QUE SOMOS Y ESTAMOS. "Nos la jugamos" en la relación.**

Algunas de las resonancias compartidas fueron las siguientes:

- La relación con Jesús es entre Él y yo, por eso debemos cuidar los momentos para desearnos. **Si no nos deseamos la relación muere.**

- **El talante vital para la relación con Jesús es la autenticidad**, que conlleva entre otros aspectos: "**La libertad en**", pudiendo decir, "*esto es lo que en conciencia quiero vivir, por encima de lo que esperan de mí*"

- Nuestra afectividad es deseo más allá de lo inmediato. **Querer es "decidir querer"**. Es la voluntad que se enraíza en lo que me importa, en mi proyecto de vida.

- Es necesario pasar tiempo mirando a Jesús porque **el amor nace del conocimiento**. Y mirándole preguntarle ¿Quién eres? Dejarnos atraer por Él, por su mensaje, su forma de vida, su personalidad, para optar por Él y por los hermanos y hermanas.

- En esta relación, lo importante es vivir enraizadas en la vida, "**aterrizadas en lo real**" para que Él vaya tomando la iniciativa, aprendiendo que amar es obedecer. Aprendiendo a descansar en Él...

El domingo dedicamos parte de la mañana a gustar lo vivido, acogiendo nuevas llamadas. Nos regalamos nuestros ecos, sabiendo que lo compartido nos compromete a cuidarnos como hermanas jóvenes para ir creando vínculos entre nosotras y así alentar la vida nueva que Él suscita hoy en nuestra familia congregacional.

*Jesús de Nazaret, hijo y hermano
Jesús de Nazaret, viviente en Dios
y pan en nuestra mano.
Camino y Compañero de jornada.
Jesús de Nazaret, nuestro mañana.
P. Casaldáliga*

Un abrazo cariñoso y agradecido

Sofía Quintans